

**Arte como Medio de Comunicación alternativo
y plataforma de denuncia social
en la Cultura Digital**

Ramón Blanco-Barrera *

1. INTRODUCCIÓN.

La sociedad es un todo donde cualquier cambio en uno de sus ámbitos tiene repercusiones en todos los demás. Las profundas transformaciones que ha experimentado nuestra sociedad desde el surgimiento postindustrial nos han trasladado a vivir en una sociedad donde la rapidez y universalidad del mensaje visual es un hecho, una sociedad que muchos pensadores como Yoneji Masuda o Saskia Sassen ya llamaron de la información, del conocimiento, de lo instantáneo. En definitiva, la “sociedad red” (Castells, 1997).

Como es de entender, estos cambios han llegado a todos los sectores de la sociedad y a las relaciones entre éstos. Rescatando las palabras del popular compositor musical John Cage, “toda la estructura social tiene que cambiar de la misma manera que las estructuras del arte han cambiado” (Kostelanetz, 1988, p.257). Cambios como el desgaste del monopolio en la transmisión del saber de la escuela o de los medios de comunicación tradicionales a causa del desarrollo de Internet, el avance cada vez más desbordante del consumismo social o las posturas individualistas del ser humano, han provocado un aumento de

* Investigador y docente de Dibujo en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Sevilla, España, y artista visual con el seudónimo “233”.

Nota de autor: Muchas de las citas o datos obtenidos para este estudio son a consecuencia de entrevistas, lecturas o vivencias directas sobre el lugar de trabajo y por tanto ruego sean entendidas y consideradas dentro de este contexto, con lo que cualquier estudio de campo sobre el terreno, a consecuencia de una experiencia directa, implica.

aceleración del ritmo de vida, una alta insolidaridad, un descompromiso universal y una situación anárquica y urgida de la existencia, que en definitiva, han abocado a un mayor aumento del caos, de la violencia y de la indiferencia (Rotger, 2003).

Se originan, pues, problemas de encaje y reestructuración, por lo que es necesario buscar nuevas soluciones a los nuevos retos planteados.

2. IDENTIDAD SOCIAL Y NUEVOS MEDIOS.

Como decía el crítico de arte Nicolas Bourriaud (2009), “si importa “volver a pensar lo moderno” al comenzar este siglo (lo que significa superar el período histórico definido por lo postmoderno), hay que dedicarse a ello a partir de la globalización, considerada bajo sus aspectos económicos, políticos y culturales” (p.16).

Así pues, la identidad de una sociedad se visualiza atendiendo a los componentes que intervienen en ella y a sus acontecimientos; éstos son ciudad, personas, *mass media*, transporte, etc. De este modo, la fuente fundamental de conocimiento y aprendizaje por la cual se forma el ser humano es el entorno en el que se desarrolla su vida cotidiana. Si actualmente todo este escenario responde al intercambio instantáneo e internacional de conocimientos debido a la supremacía de Internet, entonces estamos ante lo que se conoce como Cultura Digital.

Esta interdisciplinariedad permite la intromisión de otras áreas para que comiencen a desempeñar de forma fluida nuevos roles o alternativas que hasta hace poco solo eran propios de ciertas disciplinas o instituciones, como la creación de espacios virtuales sin necesidad de ingenieros, el aprendizaje de idiomas mediante una red de contactos online con personas nativas de otros países sin la participación directa de profesores lingüistas o la publicación de contenido informativo de forma internacional sin ningún tipo de producción ejecutiva.

De igual modo, el campo de lo artístico también se ha servido de este hecho para transgredir sus propios límites fronterizos de creación, utilizando las redes cibernéticas para reinventarse y actuar con roles y formas diferentes que los de la producción artística tradicional.

3. ARTE COMO COMO *MASS MEDIA* ALTERNATIVO.

“El centro de atención del arte ha cambiado de la búsqueda de un universal estético a la busca de imágenes que transmitan identidad cultural y que al mismo tiempo reflejen y guíen sus cambios. En un mundo en constante cambio, el arte no sólo refleja el momento actual, sino que insta al cambio mismo y lo redefine mientras éste tiene lugar, en una nueva y dinámica relación entre la imagen, la conciencia, la historia y el mundo” (McEvelley, 2001: 35).

Sin lugar a dudas, ésta es la situación actual de gran parte del arte contemporáneo, guiándose de la sociedad para crear, fundamentándose en la crítica y la contestación de los sucesos que acontecen (Ivars, 2009), y del mismo modo extendiendo valores sociales como la conciencia y la solidaridad internacional.

Otros artistas como el italiano Emilio Vedova rechazando con fuerza el descompromiso del arte, el español Antoni Tàpies incapaz de soportar la situación política de su país, el francés Marcel Duchamp con la ruptura del método o el propio Picasso ya trataron la cuestión artística como un compromiso social, preocupados por los acontecimientos que ocurrían en el mundo, pero no como una mera respuesta imaginativa de los mismos, sino relatando sucesos y describiendo situaciones con una actitud crítica, aunque sin los medios tecnológicos actuales.

Con la Cultura Digital, se trata de canalizar esta producción artística reivindicativa a través de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (NTIC), ejerciendo cierto activismo (o “artivismo”) a través de la red y superponiendo roles “de incógnito” propios de cronistas o periodistas. Este trabajo propone, a través de la estética, mostrar la ética de los Derechos Humanos desde un punto de vista internacional, informando a la sociedad con hechos, pero actuando a la vez como plataforma de denuncia.

A continuación se presenta una experiencia directa en los campamentos de refugiados del Sáhara Occidental en Tindouf (Argelia) así como dos ejemplos de obras de arte resultantes a partir de toda esta vivencia, a la par que se muestran sus procesos de transferencia y alcance de difusión mediática.

4. ESTUDIO DE CASO: SÁHARA OCCIDENTAL.

Esta experiencia fue llevada a cabo gracias a una beca de cooperación de la Universidad de Sevilla, enmarcada dentro del programa *ARTifariti en los Campamentos 2011*, unos encuentros internacionales de arte que tienen lugar cada año en los campamentos de refugiados y refugiadas saharauis de Tindouf (Argelia) y que está organizado por la Asociación de Amistad con el Pueblo Saharaui de Sevilla (AAPSS).

4.1. Contexto.

Aunque muchas personas ya conocen la violación sistemática de Derechos Humanos que está sufriendo el Sáhara Occidental, conviene contextualizarlo *grosso modo* para aquellas que aún no conozcan de qué se trata.

El Sáhara Occidental es un país localizado en el continente africano con total derecho a la autodeterminación según resoluciones de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) (MINURSO, 2014). Sin embargo, éste está privado de su tierra, de su hogar, del derecho a existir, a su propia libertad (Figura 1).



Figura 1: Mapa de Sáhara Occidental. 2014. Fuente: ONU (Map No. 3691 Rev. 73).

Esta problemática tiene su origen en el malogrado proceso de descolonización española de este territorio que derivó en un conflicto armado entre el Frente Polisario (Gobierno del Sáhara Occidental) y los estados de Marruecos y Mauritania. Fracasados acuerdos de paz han alargado a más de 39 años el sufrimiento del pueblo saharauí, que vive dividido a uno y otro lado del muro marroquí de 2700 kilómetros de longitud (conocido como el *Muro de la Vergüenza*) para evitar la invasión saharauí, y que es además el campo de minas continuo más grande del mundo y donde el ejército marroquí, aparte de esto, ha instalado cuarteles equipados con sofisticada tecnología militar. El muro minado atraviesa todo el territorio saharauí y los divididos habitantes de ambos lados viven bajo ocupación y sufren continuas violaciones de los Derechos Humanos (represión, violaciones, torturas, detenciones arbitrarias, desapariciones forzosas, juicios sumarios, etcétera) (ARTifariti, 2011).

Las situaciones en que viven los saharauís en los campos de refugiados de Tindouf son inhumanas (Figuras 2-4). La cesta básica de ayuda humanitaria por persona y mes que reciben se componía en 2011 de los siguientes alimentos: 1 litro de aceite, 1 kg de azúcar, 2 kg de legumbres, 12 kg de cereales, 1 kg de harina de soja. Todo esto, racionado, equivale a unos 1900-



Figura 2: Cocina en una casa común de los campos de refugiados saharauís de Tindouf (Argelia). 2011.

Foto y fuente: Blanco-Barrera.



Figura 3: Dependencia para duchas en una casa común de los campos de refugiados saharauis de Tindouf (Argelia). 2011.
Foto y fuente: Blanco-Barrera.



Figura 4: Dependencia para WC en una casa común de los campos de refugiados saharauis de Tindouf (Argelia). 2011.
Foto y fuente: Blanco-Barrera.

2100 kilocalorías por persona y día, que son los mínimos estándares para sobrevivir en situaciones de emergencia según la Organización para la Alimentación y la Agricultura de la ONU, mundialmente conocida como FAO por sus siglas en inglés (Food and Agriculture Organization) (Latham, 2002). Otro dato anecdótico es que países africanos como Argelia, que mandan este tipo de ayudas, no destinan ninguna partida presupuestaria a publicitar su imagen corporativa en estos productos, mientras que otros países con mayor poder adquisitivo como Estados Unidos sí lo hacen.

4.2. *Obra de arte 1: Sahara Libre Flag.*

Como consecuencia de toda esta experiencia, se realiza una serie de obras de arte de forma directa en los propios campamentos de refugiados, que versan sobre estas políticas. La primera de las dos obras que se describen en este escrito es una instalación/intervención pública/monumento titulada *Sahara Libre Flag* (Figura 5).



Figura 5: *Sahara Libre Flag* y todas las personas que participaron en la elaboración de la misma. 2014.
Foto y fuente: Blanco-Barrera.

Se pretende fijar tanto una conciencia como una consciencia de ubicación geográfica del Sáhara Occidental a nivel internacional. Así pues y formalmente se construyó una gran bandera saharauí a través de la colocación y unión de muchas piedras juntas pintadas encima con los colores “identitarios” de dicha bandera. El tamaño de la misma, de 8 x 4 x 0,5 metros, está pensado para que pueda contemplarse a vista de pájaro. Actualmente, se encuentra en proceso de ubicación en la plataforma mundialmente conocida *Google Earth*.

Por otro lado, esta obra se lleva a cabo de manera colaborativa con el aporte de todas las personas vinculadas que quisieron unirse a este encuentro (estudiantes, artistas y refugiados/as saharauis). El resultado es una obra abierta cuya autoría individual se pierde en la pluralidad colectiva.

Destaca otro aspecto singular y característico en este proyecto, ya que la colocación de esta bandera sobre el terreno se realizó teniendo en cuenta la orientación de la misma según los puntos cardinales del sistema de coordenadas planetario, partiendo del paralelismo figurativo existente entre el triángulo rojo que conforma la bandera saharauí y lo que todos conocemos como una flecha. Este triángulo rojo actúa como indicador direccional apuntando deliberadamente hacia una trayectoria concreta que corresponde a la localización de este país (Figura 6).



Figura 6: Fotomontaje-boceto de la obra *Sahara Libre Flag*. 2014. Fuente: Blanco-Barrera.

Asimismo, la capacidad difusora de la problemática saharauí a través de esta manifestación artística no solo se vio reflejada en la cantidad de personas

que colaboraron en su materialización de forma directa sobre el terreno, sino que también adquiere un mayor rango de alcance desde el momento en que se ubica en *Google Earth*, una plataforma que permite que cualquier persona desde cualquier punto del planeta pueda acceder y ver la obra a tiempo real. No obstante, esta difusión informativa crítica-artística sobre lo que acontece en el Sáhara también se complementa con la existencia de una página en la conocida red social *Facebook*. Esta página puede visitarse en la siguiente dirección web: <www.facebook.com/saharalibreflag>.

A día de hoy, esta página es seguida por casi 400 personas y además de ayudar a la comprensión de este conflicto, cada semana se van publicando diferentes noticias de actualidad relativas al mismo, haciendo aún más extensible la formación y concienciación internacional ciudadana sobre esta injusticia social.

4.3. *Obra de arte 2: Atravesando el muro.*

La segunda obra artística realizada en dicho contexto fue el videoarte titulado *Atravesando el muro*. Aquí, Sidahmed Salek, nombre del joven saharauí que protagoniza esta cinta, a partir de una ranura de 28 cm y portando una bandera, atraviesa con su cuerpo una estructura arquitectónica que representa simbólicamente el *Muro de la Vergüenza* marroquí impuesto contra el pueblo saharauí (Figura 7).



Figura 7: Fotograma de *Atravesando el muro*. 2011. 1'56''. Full HD. Foto y fuente: Blanco-Barrera.

Esta obra participó en 2012 en el certamen internacional de arte contemporáneo, titulado *Crossing Borders*, de la plataforma norteamericana afincada en San Francisco *Emergent Art Space*. Obtuvo el segundo premio y fue presentado junto con una aclaratoria explicación del problema saharauí tanto en español como en inglés, debido al poco conocimiento existente en el mundo sobre esta problemática. Este premio generó una consecuente difusión no solo en Estados Unidos sino también de forma mundial por el carácter internacional de dicho certamen, ya que además esta obra fue exhibida en varias exposiciones itinerantes en Estados Unidos (2013), Corea del Sur y México (2014).

Por otro lado y en paralelo, este videoarte de corta duración puede ser contemplado en cualquier momento por cualquier persona que lo desee accediendo desde la popular plataforma de videos *Vimeo*, a través de la siguiente dirección web: <<http://vimeo.com/58843952>>.

5. CONCLUSIONES.

Las nuevas tecnologías, con Internet a la cabeza, han permitido la creación de un mundo de información y conocimiento nuevo, más democrático, participativo y eficaz. Este hecho propicia escenarios alternativos donde los roles de las distintas áreas y campos de conocimiento se entrelazan, evolucionan y transforman. En este sentido, el arte puede travestirse de *media* alternativo para la transferencia directa de hechos y acontecimientos, aunque respetando su punto de vista crítico intrínseco en la propia naturaleza de cualquier obra de creación artística.

El arte actual, con una tendencia creciente en cuanto a índices de producción reivindicativa y de denuncia social, se posiciona como un instrumento fuerte de concienciación y transformación social en la Cultura Digital.

6. REFERENCIAS,

ARTifariti. (2011). *Construyendo Tierra Libre*. [Versión de Issuu]. Recuperado el 15/11/2014 de <http://issuu.com/artifariti/docs/libro_cat_logo_artifariti_2010/9?e=0>.

Bourriaud, N. (2009). *Radicante*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora.

Castells, M. (1997). *La Era de la Información. Economía, Sociedad y Cultura (Vol. I)*. Madrid: Alianza Editorial.

Ivars, J. (2009). *Relaciones transversales entre los conceptos artísticos de Juego (Gadamer), Ironía (Rorty) y Ritornelo (Deleuze y Guattari)*. Tesis doctoral, UCM, Madrid, España.

Kostelanetz, R. (1988). *Conversing with Cage*. New York: Ed. Lime Light.

Latham, M. (2002). *Nutrición Humana en el Mundo en Desarrollo*. [Versión de Depósito de Documentos de la FAO]. Recuperado el 10/11/14 de <<http://www.fao.org/docrep/006/w0073s/w0073s0s.htm>>.

McEvelley, T. (2001). Capítulo 1: La Pintura y su Época. Punto 1: Del estilo internacional a la aldea global. La transformación postmoderna de la pintura, en Guasch, A. M. (coord.), *Summa Pictorica. Historia Universal de la Pintura. Tomo X. De las Vanguardias a la Postmodernidad* (p.35). Madrid: Ed. Planeta.

MINURSO. (2014). *Documentos de las Naciones Unidas. Resoluciones del Consejo de Seguridad*. Recuperado el 20/11/2014 de <<http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/minurso/resolutions.shtml>>.

Rotger, J. M. (2003). Capítulo XV: Escuela y Comunidad, en Fernández, F. (coord.), *Sociología de la Educación* (pp.411-436), Madrid: Ed. Pearson.